

La máxima utilidad de *Los géneros menores en el teatro español del siglo de oro* consiste en llamar la atención sobre los géneros menores, a los que se ha considerado una suerte de traspasado del teatro y a los cuales es preciso prestar la atención que merecen no sólo por ser la expresión más vital de una época y por su mérito como literatura dramática, sino también por su importancia entre otras formas teatrales cuya historia está igualmente por escribirse. Las Jornadas de Almagro 1987 apenas abren puertas, señalan aspectos sin duda significativos pero cuyo funcionamiento, literario y escénico, permanece aún velado. A pesar de la diversidad y de la brevedad de los comentarios, los autores reunidos logran su cometido: revelar los géneros menores como un campo de investigación tan fascinante como necesario para comprender una época y su literatura.

BRUCE SWANSEY  
El Colegio de México

CATHERINE SWIETLICKI, *Spanish Christian Cabala. The works of Luis de León, Santa Teresa de Jesús and San Juan de la Cruz*. University of Missouri Press, Columbia, 1986; 228 pp.

Recientemente se ha revisado el interés que la Cábala cristiana suscitó en algunos destacados filósofos, poetas y humanistas del Renacimiento y el Barroco. Recordemos las valiosas investigaciones realizadas por François Secret quien, inspirado por los estudios ya clásicos de Gershom Scholem, ha definido la forma en que, por una preocupación esencialmente religiosa y filosófica, pensadores cristianos de dicha época reconocieron en las teorías cabalísticas un camino seguro para comprender mejor los secretos de la religión cristiana al considerarlas la herencia más antigua y sagrada. Como es sabido, la Cábala, de origen gnóstico, alcanzó su esplendor en el siglo XIII en España. En ese siglo, Abraham Abulafia (1240-1295) y Moses de León (1240-1305), principalmente, fundaron las bases de la Cábala sintetizadas en el *Sefer ha-Zohar*, que esencialmente comprende dos aspectos: el *sefirot* (es decir, la divina emanación, nombres y aspectos de la divinidad frecuentemente comparados a las ideas platónicas) y su estrecha relación con las diez esferas celestes, los ángeles, el hombre y la creación; y las letras secretas del alfabeto hebreo con todas sus propiedades místicas inherentes: *notarikon*, *gimatriyya* y *temurah*.

Este periodo corresponde a la pacífica convivencia del mundo hebreo y cristiano simbolizada por Alfonso X (1230-1284). Con estos datos bastaría para apreciar la intensidad y la supervivencia de la Cábala y de la cultura hebrea en general en el panorama intelectual de España. El *Setenario* de Alfonso X sería una prueba suficiente para comprobar

esta deuda. Pero aun a pesar de la persecución judía que se llevó a cabo más tarde, la Cábala hebrea fue una disciplina que siguió practicándose e influenciando el mundo cultural hispánico.

La incorporación de la Cábala al servicio del pensamiento cristiano no sólo fue el resultado de un interés premeditado sino también sucedió por la permanencia de prácticas que los conversos no abandonaron del todo, así como por el influjo natural del intercambio cultural que entre cristianos y judíos se mantuvo durante un largo tiempo.

Catherine Swietlicki, en el presente estudio, después de hacer un recorrido a través de los principales autores y obras que aparecieron en España se centra en la obra de fray Luis de León, santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz.

El denominador común de los tres autores estudiados, más allá de su filiación a un propósito profundamente religioso o místico, es su origen judío, el cual ha sido demostrado por algunos investigadores. Esta relación sanguínea con el patrimonio cultural y espiritual hebreo se suma al contacto que sostuvieron dichos autores con el mundo hebreo y la boga cabalística cristiana recientemente impulsada principalmente por el movimiento neoplatónico italiano (Ficino, Pico, Viterbo, etc.) y de los Países Bajos (Reuchlín, Agrippa, etc.), que encontró un terreno fértil en la crisis espiritual española.

En cuanto a *De los nombres de Cristo*, su organización y su tema suponen un acercamiento cabalístico a los misterios de la fe. Tal vez sea esta obra, entre todas las otras analizadas en el presente trabajo, la que, de una manera más clara y explícita, hace uso de las técnicas de la Cábala. El conocimiento de fray Luis de León de la lengua hebrea y el contacto y amistad que tuvo y sostuvo en Alcalá y Salamanca con intelectuales tan próximos a la Cábala como Benito Arias Montano, autor de la obra *De arcano sermone*, permiten suponer que *De los nombres de Cristo* hace deliberadamente operaciones numéricas del alfabeto hebreo (*gimatriyya*) y de sistemas anagramáticos (*temurah*) para descubrir el vocabulario que le pertenece a Dios. Algunos nombres son sorprendentes, tales como: "Verbo = *Dabar*", "Esposo" o el mismo "Jesús" (YHSVH), en el que fray Luis de León encuentra escondido el nombre de Jehovah (YHVH).

La huella del corpus cabalístico en la poesía luisiana es menos evidente o, si se quiere, los símbolos y temas que la autora selecciona no son tan contundentes para declarar su origen judío. Dan más la sensación de que, en un momento dado, la poesía mística de todas las religiones reconoce y usa el mismo vocabulario para designar los atributos de la divinidad y de la experiencia interior. En la obra de fray Luis de León otra dificultad se presenta. El sincretismo de símbolos de su poesía deriva, como otros autores han observado, no exclusivamente de la Cábala sino del cristianismo y del neoplatonismo.

Esta misma dificultad aparece en la obra de santa Teresa, en la que la crítica ha tratado de demostrar el origen sufí y cabalístico de las *Mo-*

*radas*. Evidentemente existe una similitud entre la imaginería y la espiritualidad carmelita, cabalística y sufi asociada al número siete, estructura de las *Moradas*, lo que no resta valor a la argumentación de la autora. Es más patente la coincidencia en las transformaciones de símbolos particulares que aparecen en las *Moradas*: “este castillo [. . .] este árbol de la vida que está plantado en las mismas aguas vivas de la vida, que es Dios” se relaciona inequívocamente con el Tiferet, árbol cabalístico de la vida, símbolo de la emanación divina.

En cuanto a la obra de san Juan de la Cruz, el trabajo de Catherine Swietlicki es igualmente sugestivo. Si nos hemos atrevido a hablar de una cierta coincidencia entre el lenguaje cabalístico y el espíritu de las *Moradas*, en la obra de san Juan de la Cruz no podemos dejar de sospechar que, más que una coexistencia de diferentes fuentes, el uso de la Cábala cristiana es un elemento más que conforma su obra. Es así como debemos agregar a la tradición folclórica, a las variaciones populares “a lo divino”, a la poesía italianizante y a las variaciones poéticas religiosas al estilo Garcilaso, anotadas por Dámaso Alonso, la utilización de formas y símbolos cabalísticos. No podemos dejar pasar los valiosos estudios de Luce López Baralt que añaden a esta larga lista la influencia del misticismo sufi en la concepción mística de san Juan.

Podemos concluir que la huella de la Cábala cristiana en la obra de los autores analizados describe los niveles en que el mundo cultural español fue formándose: un espíritu sincrético, la coincidencia de formas y la acumulación de la riqueza de las diferentes culturas que convivieron en el suelo español.

FERNANDO DELMAR  
El Colegio de México

IRIS M. ZAVALA, *Lecturas y lectores del discurso narrativo dieciochesco*. Rodopi, Amsterdam, 1987; 120 pp.

Una parte sustancial de la multifacética actividad crítica de Iris M. Zavala ha estado dedicada a esclarecer el renacimiento novelístico en la España decimonónica. La presente entrega, aunque se ocupa del siglo XVIII, replantea la cuestión en términos que obligan a efectuar una revisión a fondo del asunto. Y la razón principal depende menos de la extraordinaria cantidad de materiales eruditos y bibliográficos aportados, constante en la labor de Zavala, que del complejo contexto teórico-crítico en que se presentan. La literatura crítica referente al siglo XVIII que, salvo notables excepciones, suele resultar bastante retrógrada y carente de rigor teórico, abandona con este proyecto los caminos del posi-